

29 de enero de 2008

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA

Fecha	Medio	Página	Documentos
28/01/2008	EL COMERCIO <i>TRAS LOS PASOS DE ARRUPE</i>	83	1
26/01/2008	FARO DE VIGO <i>EL NUEVO PREPOSITO GENERAL DE LOS JESUITAS NIEGA DIFERENCIAS TEOLOGICAS CON EL PAPA</i>	49	1
19/01/2008	EL FARO DE CARTAGENA <i>LOS JESUITAS INICIAN LA BUSQUEDA DEL NUEVO TAPA NEGRO'</i>	29	1
15/01/2008	LAS PROVINCIAS <i>LOS JESUITAS ELIGEN AL NUEVO SUPERIOR GENERAL</i>	64	1

CONGREGACION 35 DE LOS JESUITAS EN ROMA



Adolfo Nicolás, el nuevo Papa negro, es recibido con esperanza, a pesar de su escaso margen de maniobra tras los desencuentros entre la Compañía y Roma

Tras los pasos de Arrupe

ISABEL URRUTIA

Su nombre no estaba en las quinielas que manejaban los medios, ni en la cabeza de muchos jesuitas, ni en las cábalas que se hacían en los pasillos del Vaticano. Adolfo Nicolás echa por tierra los tres requisitos que se barajaban como claves: ni tiene menos de 65 años, ni es latinoamericano, ni tampoco indio. Sonaba sí, entre los favoritos, pero hace unas tres décadas... Entonces, ¿por qué se le habrá elegido ahora? ¿Es realmente la persona ideal? ¿No tiene una edad demasiado avanzada? ¿Cuáles son sus puntos fuertes? ¿Y las debilidades? ¿Es lo que ahora necesita la Iglesia?

La opinión de los expertos, aunque con matices, arroja un balance muy positivo. Todos ellos esperan mucho de Adolfo Nicolás: sobre sus hombros recae una gran responsabilidad y la exigencia de no defraudar a «una Iglesia que vive asediada en estos tiempos que corren, y no sólo en España», advierte desde Roma el sacerdote Pedro Rodríguez, ex decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra.

«Al padre Nicolás ya se le veía hace 25 años como posible sucesor de Arrupe. Es abierto pero equilibrado, profético pero obediente; audaz pero con discernimiento. ¡No es un imprudente como somos algunos!», apunta desde Japón y con sorna Juan Masía, jesuita y buen amigo del Superior General de la Compañía. Los dos comparten un gran sentido del humor y, sobre todo, una dilatada experiencia en Asia que les ha dotado de una paciencia infinita y sobre todo, modestia. En un entorno donde los católicos apenas rozan el 1% de la población, enfrentados a culturas milenarias muy anteriores al cristianismo, es obligado aprender a marchas forzadas una lección de humildad.

En ese contexto, los jesuitas se vuelcan con entusiasmo: el propio Juan Masía sigue en el Imperio del Sol, como profesor de ética en la Universidad Sophia de Tokio y Consejero de la Asociación de Bioética de Japón, entre otros cargos. Trabajo no le falta, dos años después de haber sido destituido como director de la Cátedra de Bioética de la Universidad de Comillas, a propuesta de una parte de la jerarquía eclesial española. A juicio de este sector, su defensa del preservativo y los anticonceptivos no era de recibo. «En fin, yo creo que ahora, más que nunca, es crucial descentrarse de Europa y liberar a la Iglesia y a la Teología de muchos lastres. Ojalá esta elección tenga repercusión, sobre todo para ampliar la estrechez de miras de unos cuantos...».

Pedro Miguel Lamet, jesuita y biógrafo de Arrupe, está convencido de que la baza nipona jugará a favor de Adolfo Nicolás: «La cortesía de inclinación de cabeza, la dulcificación del carácter... son virtudes japonesas que le vendrán muy bien; abrirá brecha sin armar

revuelo». En su primera homilía, ya fue contundente ante los fieles que abarrotaban la iglesia del Gesù, de Roma: «Los marginados, los excluidos – todos los disminuidos porque la sociedad sólo apuesta por los grandes – son para nosotros las naciones que necesitan la ayuda de Dios».

En esa declaración de principios, brilla la impronta de Arrupe «y no porque Kolvenbach, el Prefecto que acaba de suceder Nicolás fuera todo lo contrario, sino porque ahora estas cosas se dicen sin tapujos», explica Pedro Miguel Lamet. Por lo visto, «esa larga hibernación» que ha sufrido la Compañía, como consecuencia de las tensas relaciones entre Juan Pablo II y Arrupe, tiene sus días contados: «Nuestra lucha por la justicia social volverá a hacerse notar, se acabó el silencio».

Campo de juego

Las aguas quizás vuelvan a su cauce, aunque el daño esté hecho. Nadie olvida que Juan Pablo II nombró en 1981 a un jesuita de corte conservador para dirigir temporalmente el gobierno de la Compañía mientras Arrupe convalecía de una trombosis cerebral. Así quedaba clara la autoridad de Roma y su desconfianza hacia una orden

religiosa que alentaba la Teología de la Liberación, surgida al calor del Concilio Vaticano II y representada por jesuitas como Ignacio Ellacuría, Jon Cortina, Javier Ibizate y Jon Sobrino. Aquello fue un terremoto del que todavía se resiente la Compañía, y que no cesa de tener réplicas puntuales; la última fue la reciente reconvencción vaticana a Sobrino por hacer «demasiado énfasis en la humanidad de Jesús».

«El campo de juego, mal que pese, hay que definirlo», razona Eloy Bueno, profesor en la Facultad de Teología de Burgos y doctor en Misionología. Su entusiasmo por la elección del nuevo superior de la Compañía no impide que, al mismo tiempo, justifique las llamadas de atención que parten de la Santa Sede, y abogó «por dramatizar estas cuestiones porque –no olvidemos– nuestra libertad de expresión es mucho mayor que la que tienen los partidos políticos». Y de todas maneras, el perfil de Nicolás le parece ideal, nada problemático. «Lo veo muy capacitado para hacer frente a los tres grandes retos que se le plantean a la Iglesia: la sintonía con el humanismo del pensamiento moderno, los pobres y el diálogo interreligioso». Con los dos últimos desafí-

os – la miseria y la diversidad religiosa – ha lidiado permanentemente en Asia; y en cuanto al pensamiento moderno, «ya demostró que tenía sensibilidad para abordarlo en 1972». Fue entonces cuando se publicó su tesis doctoral («Teología del Progreso»), con un agradecimiento expreso a «Juan Sobrino» por su ayuda. Como explica José María Lera, profesor de Eclesiología en la Universidad de Deusto: «Es una obra donde se presentan las tendencias de los teólogos del Concilio Vaticano II, aquellos que reafirmaban su fe en la Humanidad y en el progreso a lo largo de la Historia». Ese optimismo incentivaba el compromiso social y la lucha por la justicia, «y no dudaban de que eso contribuía al Reino de Dios».

Nicolás sigue esa misma línea; no ha perdido nunca el norte que marca su destino de jesuita. Ahora bien, ¿ya podrá ir muy lejos? Pedro Rodríguez, ex decano de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra, anuncia que «tanto Adolfo Nicolás como la Congregación General serán recibidos por el Santo Padre, y entonces seguro que les hará una glosa». O, lo que es lo mismo, una hoja de ruta para que no se desvíen del camino que marca el Vaticano. El tiempo dirá.



SERVICIO. Pedro Arrupe, prefecto de la Compañía de Jesús entre 1965 y 1983. / E. C.



El nuevo Prepósito general de los jesuitas niega diferencias teológicas con el Papa

El nuevo padre general de la Compañía, el español Adolfo Nicolás, elogia a Ratzinger

Juan Lara / ROMA

El nuevo Prepósito de los jesuitas, el español Adolfo Nicolás, elogió ayer al Papa Ratzinger y negó categóricamente la existencia de una distancia teológica con el Vaticano. "Se ha hablado de la antítesis entre la Compañía de Jesús y el Vaticano. No es cierto. Siempre hemos estado en comunión con el Papa", afirmó.

Nicolás, de 71 años, se presentó ayer ante la prensa internacional en la Curia General (sede central) de la Compañía de Jesús en Roma, donde sigue reunida la 35 Congregación General de la orden que le eligió nuevo padre general el pasado 19 de enero, tras la renuncia del holandés Peter Hans Kolvenbach.

El sacerdote palentino no aceptó preguntas a la espera de recibir de la Congregación -máximo órgano de gobierno de la Compañía- las líneas básicas para comenzar su misión. El recién elegido Papa negro -como se conoce al padre general de los jesuitas por el poder e influencia de la orden y el color de sus hábitos- se mostró distendido con los perio-



El jesuita Adolfo Nicolás. / REUTERS

distas, ante los que se describió como "un desconocido". Esa circunstancia explica, según afirmó, que los diarios hayan buscado datos sobre su vida "como si buscaran un tesoro" y se hayan contado cosas que no se atienen a la realidad, como las supuestas tensiones de la orden con el Vaticano.



Los jesuitas inician la búsqueda del nuevo 'Papa negro'

EFE

ROMA. Los jesuitas elegirán hoy, reunidos en Roma en su XXXV Congregación General, a su nuevo superior, en sustitución del holandés Peter-Hans Kolvenbach, quien renunció al cargo.

Tras 12 días de reuniones, oraciones e intercambio de información y terminadas las llamadas 'murmuraciones' (cuatro jornadas dedicadas a la reflexión), los jesuitas están preparados para designar al 'Papa negro', como se ha conocido siempre a los prepositos generales de los jesuitas, debido al gran poder que han tenido en la Iglesia católica y a su hábito de color negro.

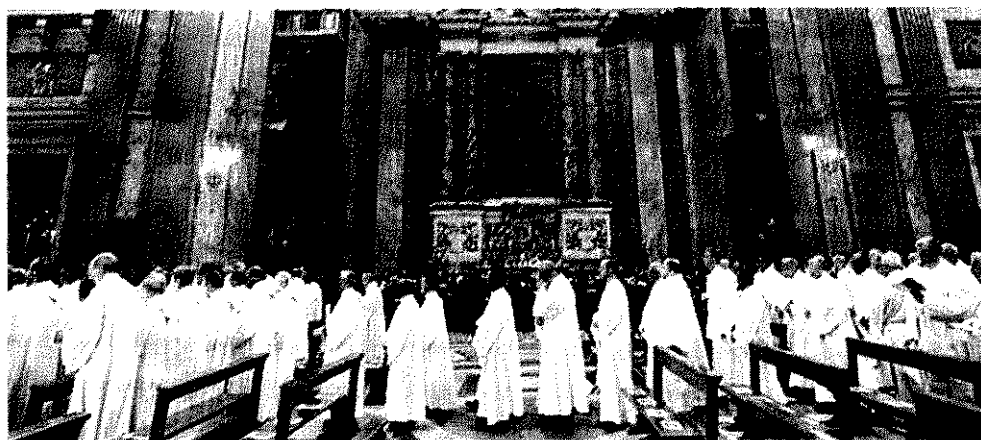
Según explicó en una nota la Compañía, la jornada del sábado comenzará con una misa y, después, los 217 electores se

reunirán en el aula donde se celebrará la votación y en la que escucharán una exhortación del padre Jacques Gellard.

En un procedimiento que recuerda a los cónclaves cardenalicios para la designación del nuevo Pontífice, cada elector escribirá en la papeleta que recibe el nombre del que ha elegido como Superior General de la Compañía y la entregará a los encargados de recoger y contar los votos.

En el momento en que uno de ellos reciba la mayoría de los sufragios (109 votos) queda elegido, aunque el escrutinio continúa hasta contar todas las papeletas, tras lo cual el nombre del nuevo superior se comunica inmediatamente al Papa.

El padre Kolvenbach leerá en latín el decreto de elección y, después, el nuevo superior general



Inicio a la XXXV Congregación General de los jesuitas en Roma el pasado 7 de enero. EFE

La deliberación se celebrará en un aula y participan 217 electores

Cuando uno de los candidatos recibe 109 votos queda elegido

hará la profesión de fe ante un crucifijo y recitará la oración del Credo. A continuación todos los electores, uno por uno, comenzando por el padre

Kolvenbach, el secretario de la Congregación y su asistente, se acercarán a saludar al nuevo superior general.

Después se abrirán las puertas del aula y entrará el resto de los miembros de la curia para felicitar al designado.

Próximo a Razinger

Aunque no existen candidaturas y todo se realiza en el máximo secreto, según los analistas el nuevo superior podría ser una persona muy próxima al actual Pontífice, en

concreto el portavoz vaticano y director de la televisión y radio vaticana, Federico Lombardi, o un representante del Tercer Mundo más alejado de la curia, como el indio Lisbert D'Souza.

Pero en los últimos días también se ha hablado de la posibilidad del puertorriqueño Luis Orlando Torres y del mexicano Jose Morales Orozco, así como de los vascos Fernando Fernández Franco (nacido en India) e Ignacio Echarte y el cordobés Elias Royon.

La reunión tiene lugar después de que su preposito general, Peter-Hans Kolvenbach, tras 24 años en el cargo, haya presentado su renuncia al alcanzar los 80 años, a pesar de que el cargo es vitalicio.

La Compañía de Jesús publicó la carta que el papa Benedicto XVI envió para esta ocasión y en la que pide a los jesuitas que reafirmen su "adhesión total a la doctrina católica", en particular "en algunos puntos neurálgicos atacados hoy en día por la cultura secular".



CONGREGACION DE DELEGADOS EN ROMA

Los jesuitas eligen al nuevo superior general

Más de 200 delegados de la congregación general de los jesuitas elegirán el sábado en Roma al superior general de la Compañía de Jesús, quien sucederá al religioso holandés Peter Hans Kolvenbah. 217 delegados tienen derecho a voto, en representación de los casi 20.000 jesuitas del mundo, votarán en la Curia Generalicia de Roma al religioso que les guiará en el siglo XXI.